

Instituto de Estudios Filosóficos

“Santo Tomás de Aquino”

SEMINARIO DE METAFÍSICA

Ciclo 2011

09/06/2011

Asistentes:

Félix Adolfo Lamas (Director)

Carlos Gabriel Arnossi

Dulce Santiago de Dalbosco (secretaria de acta)

Fr. Patricio Battaglia O.P.

Graciela B. Hernández de Lamas

Juan Bautista Thorne

Juan Manuel Clerico

Julio Esteban Lalanne

María Giselle Flachsland

Soledad Lamas

FAL: El tema que vengo desarrollando es el de la libertad humana en tanto que es causa del mal. Para esto, tenemos que hacer uso de tesis ya adquiridas:

Hemos visto qué se entiende por mal, siguiendo a San Agustín, el mal es privación. Tenemos que aclarar si el mal es físico o moral, pero siempre implica desorden.

Quedó también establecido que el mal no tiene una causalidad per se, no tiene una causa directa, sino que tiene una causa per accidens. Mirando desde una perspectiva atomista, como lo hace Hume, esto no significa nada, pero para un pensamiento clásico, que piensa que hay un dinamismo enraizado en un orden esencial, el mal, en tanto tiene una realidad positiva, es efecto de una causa buena; en tanto el mal es privación, tiene una causa per accidens.

Entonces, tenemos que tener en cuenta dos cosas:

1º. El primer principio causal que produce la realidad es una privación, que es principio deficiente.

Gallo: ¿Y en el orden personal?

FAL: Eso es otra cosa...En el orden natural, el mal como defecto está muy relativizado: para Aristóteles y Santo Tomás el mal está dentro de un proceso más global, por ej. Un árbol produzca mil semillas ¿es malo? Esas semillas darán lugar a pocos árboles saludables.¿ Las que no llegan a germinar constituyen un mal sustancial? No! Porque la naturaleza prevé que algunas germinarán y otras no. Esto es lo que hemos visto hasta ahora: - el mal es una privación

el mal tiene causalidad per accidens. En tanto tiene una realidad positiva, hay causalidad per se.

Ahora consideraremos el mal moral: también es una privación. Para hablar con más claridad, digamos que es una derivación respecto del fin natural y del orden racional.

¿En qué consiste el bien moral? Es una perfección, una cualidad, de la conducta del hombre que posee una ordenación al fin último in fieri y una adecuación a la norma que opera como fin. Formalmente son dos cosas distintas, aunque materialmente sean lo mismo. El mal moral es, entonces, un desorden o privación de índole cualitativa, una cualidad negativa constituida por una privación, la cual es entendida como desorden.

En el orden moral, el mal es siempre una privación cualitativa.

Teniendo esto como base, estamos en condiciones de preguntarnos cuál es la raíz del mal moral. Fíjense que no digo la causa, de dónde procede. Parece evidente que versa sobre los medios para el fin, parece afectar una elección y tiene como fuente la libertad.

¿Cuáles son las raíces defectivas de la libertad humana? La posible respuesta que me voy a encontrar es con un sector del tomismo que me va a decir que es un error de la inteligencia y del juicio práctico-práctico que determina la libertad ¿Cómo puede evitarse? Maritain y otros contestan que en la no-consideración de la regla, que es lo que permite que yo no tome en consideración la norma. A lo que yo objeté que la no consideración de la regla, la omisión de consideración de la regla, es algo malo, porque tengo la obligación de considerar la regla. De modo que es un acto voluntario malo.

DGA: Si tengo un sentido moral no puedo invocar la reciprocidad

FAL: El hecho es que la última explicación es la libertad, y eso para Suárez no necesita justificación. Yo no me pongo en la posición de Suárez, sino que insisto en:

-

- la libertad es primer principio

La razón práctica no es pura, sino que presupone la voluntad. Sin la voluntad no hay percepción del bien ni la razón práctica presupone la voluntad.

La intención del fin está implicando unos ciertos medios sin los cuales no puedo entender a la libertad. Yo entiendo a la libertad como un acto complejo, como un acto ilícito, pero imperado por la voluntad: el querer de la voluntad y razonamiento de la razón o evaluación racional, es un todo hilemórfico dinámico, no un círculo vicioso. Esto de que la libertad sea la causa del mal hace que no sea más que la culpa del que lo hace libremente.

La violencia y el dolo no causan mal moral, la voluntad es incoercible: no puede ser afectada desde el exterior, sólo condicionada. Lo que proviene del exterior sólo puede ser motivación, pero no destruye la autonomía de la libertad.

JL: ¿Dónde lo trata Suárez?

FAL: En las Disputaciones metafísicas, pero también en el Comentario a los actos humanos de Santo Tomás. Suelen decir los tomistas que el bien y el mal son denominación extrínseca para Suárez. Yo no he encontrado en Suárez esta tesis, creo que está en la línea de Santo Tomás.

Llegado a este punto hay que analizar este hecho: La libertad humana, además de tener causalidad eficiente, también tiene causalidad deficiente. Más allá se debe investigar las raíces por las cuales la libertad humana puede ser causa inmediata del mal. Estoy tratando de explicar por qué la libertad humana puede equivocarse:

En primer lugar, podríamos analizarlo desde el punto de vista metafísico, radicaría en la finitud de la libertad humana ¿Por qué contribuye a explicar el defecto en la libertad humana? La razón es ésta: En el ente espiritual se da una tensión metafísica en razón de su propia naturaleza espiritual. El espíritu se caracteriza por su apertura intencional al infinito. La voluntad humana tiende al bien infinito. Esta apertura infinita está en tensión con la finitud de las potencias humanas. El sujeto es un sujeto limitado que no puede hacer presente la totalidad del ser ni la totalidad del bien. Sólo lo alcanza fraccionadamente, no hay nada que lo arrastre necesariamente.

Esta limitación metafísica es absolutamente irremediable y necesaria, Dios no podía crear un sujeto espiritual más que limitado y libre. En Dios no es un defecto, fuera de Dios está el vacío, un espíritu finito siempre tiene esta tensión. Esta razón es de tipo metafísico.

El hombre puede cometer errores, se puede equivocar, pero no se puede equivocar sin la intervención de la libertad.

Hay otra razón de orden dinámico: resulta que el hombre se encuentra con que el fin que puede saciar su naturaleza es mediato, está lejos del querer

inmediato de la voluntad, de modo que no consigue el fin sin una sucesión de medios.

El fin está lejos en el tiempo y lejos en la sucesión de actos. Lo que está inmediatamente presente no es fin. Hay una tensión entre el fin y los medios que no puede resolverse de una manera definitiva.

El fin motivo no es el mismo que el fin terminativo. El fin me lo puedo imaginar, pero no lo conozco. Hablamos de un fin vital que se alcanza a través de elecciones libres. Estamos hablando de fines naturales, los medios son lo que lo hacen real.

El hombre para alcanzar el fin necesita un proceso largo, que es la vida. Esto es una razón por la cual la libertad puede meter la pata, porque el fin está lejos y los medios pueden oscurecer el fin.

DGA: A lo largo de la vida los fines elegidos van condicionando los fines últimos, lo que elijo me condiciona para el futuro...

FAL: Sigamos, está primero la finitud, tengo tensión entre el fin y las potencias.

Segundo, una distancia entre el fin y el momento histórico, entre el fin y los fines intermedios.

Tercero, una raíz de tipo psicológico: la naturaleza humana tiene un doble orden de apetitos: sensible e intelectual, dos esferas de apetitos que son diferentes. El objeto formal de uno es el bien racional y el de los apetitos sensibles es un bien sensible particular, entonces son potencialmente conflictivos. La pasión está presente en la elección racional. Hay una dualidad de órdenes de fines.

Fíjense que el hombre es un animal racional, no es sólo animal, pero es animal. El conflicto es real, porque tenemos una naturaleza mixta, animal y espiritual. Y esto afecta nuestros órdenes de fines y de medios porque el interés gobierna la atención. La que fija la atención es la voluntad. Si vinculamos estas esferas parece más clara la deficiencia de la libertad humana.

Vinculado con esto hay que agregar la experiencia moral: A lo largo de mi vida he ido haciendo opciones ¿Cuál es el resultado? En un momento estoy condicionado por mis disposiciones anteriores y tienen que ver con el espacio que le he dejado a las pasiones.

En sí la libertad, absolutamente hablando, es una perfección, capacidad de autodeterminación, dominio sobre el acto y capacidad de alcanzar el fin último, posibilidad de conocer y amar a Dios, hacerse amigo de Dios. Pero Dios no puede crear al hombre sin libertad, el aspecto deficiente no tiene que hacernos olvidar de la perfección que es. Sin la libertad no hay posibilidad del bien del hombre. Aquí está la posibilidad del bien del hombre

y del mal. Si era posible la amistad con Dios, nos tenía que dar la libertad de esa posibilidad.

La perfección del hombre consiste en adecuar medios y fines, en el amor y conocimiento de Dios, en la paz porque la paz en el hombre es la unificación de sus apetitos. Esa paz es el fin último de hombre, uno de los nombres del fin último es paz, que es la perfección final del hombre. Como decía Platón es una "unidad armoniosa".

La raíz del mal está en la multiplicación de los apetitos y de los fines, imposibilidad de paz. Si me pregunto en qué consiste el nihilismo, consiste en la multiplicación y diversificación de los fines que impiden la paz, la última perfección es la paz.

Tener más libertad consiste en mejorar la posibilidad de elección.